

Reflexiones en torno al arte de curar la gota según un tratado médico de las postrimerías del siglo XVI

Andrea María Bau*

Resumen

El Discurso Particular Preservativo de la Gota, del Doctor Juan Cornejo se redacta en 1594 para Felipe II. La intención de Cornejo es ocuparse de esta enfermedad, uno de los males cortesanos habituales, que aquejaba ciertamente al monarca español. Examina los sujetos que suelen sufrir este mal y rechaza las explicaciones legadas por los antiguos. Prefiere medicinas no tradicionales, en abierto desafío al legado de las autoridades. Lo fisonómico cobra relevancia. Cornejo se nos revela como un fiel representante del espíritu de la Modernidad que ya asomaba en España.

Palabras clave: Medicina - Corte española - Felipe II - Modernidad

Abstract

The Discurso Particular Preservativo de la Gota, by Dr. Juan Cornejo was written in 1594 for Felipe II. The intention of Cornejo is to deal with this disease, one of the usual court illnesses, that certainly affected the Spanish monarch. He examines the subjects who often suffer from this disease and rejects the explanations given by the ancients. Prefers non-traditional remedies, in open challenge to the legacy of the authorities. The physiognomy of the suffering becomes relevant. Cornejo shows to us as a faithful representative of the spirit of Modernity that was appearing in Spain.

Key words: Medicine - Spanish Court - Felipe II - Modernity

Fecha de recepción: 06-07-2017
Fecha de aceptación: 12-10-2017

* Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez-Albornoz", Universidad de Buenos Aires (UBA).
E-mail: andreamariabau@gmail.com

A modo de presentación

En el año 1990, en el ámbito del Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez Albornoz", dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, dio comienzo una tarea de envergadura que conllevó el trabajo y compromiso de todos los miembros de esa institución. Tal labor, que se encaró gracias a un convenio internacional entre nuestra Universidad y la de Salamanca, tuvo como marco normativo el *Hispanic Seminary of Medieval Studies*¹ de la Universidad de Wisconsin, Madison, Estados Unidos. Ellos venían trabajando la transcripción de fuentes medievales inéditas, de acuerdo al *Manual of manuscript transcription for the Dictionary of the old Spanish language*. El respaldo brindado asimismo por la *Hispanic Society of America* de New York, permitió que numerosas obras de medicina hispana bajomedieval y temprano moderna, fueran transcritas, en una minuciosa tarea paleográfica. Muchas llegaron a CD-ROM pero, al no ser interactivo, dificultaba la consulta de los investigadores.

A partir del año 2005, el *Hispanic Seminary of Medieval Studies* se propuso subir a la web todos sus archivos, preservando la estructura original, ofreciendo además del texto, los índices y las concordancias, de enorme utilidad a los científicos e investigadores en general. En el año 2011 sale pues a la luz la *Biblioteca Digital de Textos del Español Antiguo*, un recurso electrónico de acceso libre y gratuito en la red.²

Como miembro del Equipo Editor de los textos médicos españoles, correspondientes a los siglos XVI y XVII, y responsable directo de la transcripción en Buenos Aires de varios de estos textos, es mi deseo presentar uno de ellos. Acompaña esta transcripción heurística, una introducción a su temática y una sintética contextualización. Se trata en esta ocasión del *Discurso Particular Preservativo de la Gota*, del Doctor Juan Cornejo.³

Desde lo metodológico y como aporte a la investigación científica, no sólo de la ciencia histórica, sino abierto a cruces interdisciplinarios diversos, el rescate de documentos de índole médica en particular permite echar luz sobre la consideración del status de los facultativos, su rol en la sociedad de la época, contextualizando asimismo la problemática de tal o cual enfermedad en el medio en el cual dicho discurso médico se ha generado y propagado -sirva a modo perfecto de ejemplo el tratado cuya transcripción se ofrece-. De igual modo, su análisis permitirá al investigador reconstruir el modo en que la enfermedad y la salud eran concebidas, pensadas, abordadas y los métodos de prevención que se instrumentaban, confrontando en ocasiones una medicina para ricos y una medicina y prácticas alternativas para los más necesitados.⁴ Nos facultarán a vislumbrar, analizar,

¹ El *Hispanic Seminary of Medieval Studies* (HSMS) fue fundado en los años '70 del pasado siglo por John J. Nitti y Lloyd A. Kasten, a la sazón profesores de español y portugués en la Universidad de Wisconsin-Madison.

² <http://www.hispanicseminary.org/index-es.htm>.

³ Juan CORNEJO, *Discurso particular preservativo de la gota*, Madrid, 1594, Biblioteca Nacional de Madrid (V-109/12), edición de Andrea M. Bau.

⁴ Sólo a modo de ejemplo, en el *Tratado útil* (1507), dedicado al tema de la Peste, a modo preventivo y para ahuyentar la pestilencia, el Licenciado Fores aconseja separadamente sahumeros o preparaciones olorosas distintivas para "los de mas facultad y noble gente... Los pobres vsaran de lo susodicho trayendo en la mano yeruas de buen olor calientes o frias segun el tiempo, en el caliente frias en el frio calientes", en tanto los sectores sociales más pudientes se valdrán de preparaciones aromáticas *fecho como por mano de boticario segun arte*. LICENCIADO FORES, *Tratado útil*, Toledo, Catedral R/1010-4; M.

comparar y deducir las estructuras institucionales y situaciones sociales donde estos tratados se gestan y redactan, escenarios donde médicos -y todo el personal afectado a la sanidad-⁵ y pacientes interactuaban. Leer entrelíneas estos tratados nos permitirá incluso, de manera solapada, descubrir -tras el discurso científico- pujas de poder por el protagonismo de los galenos que conformaban el círculo de confianza más cercano a las diversas esferas del poder⁶ o ser testigos de discusiones científicas acaloradas en torno a tratamientos diversos o terapéuticas alternativas,⁷ debates que bien hablan del espíritu científico de tal o cual época.

Bien abordados, “preguntados y repreguntados”, los textos médicos serán una inacabable puerta de acceso para investigar, no solo el status del médico y toda la galería de personajes en torno al arte de sanar, sino que nos develarán detalles impensados sobre el status femenino y masculino en torno a la salud, la sexualidad, la procreación, la condición de los diversos grupos etarios -niños, ancianos, etc.-, la relación entre los géneros,⁸ entre muchos tópicos diversos.

Será primordial tener en cuenta que muchos de estos discursos revelan y rescatan una versión muy demarcada de la realidad histórica en la que se han gestado. Algunos -y aquí cabe la obra hoy transcrita- van dirigidos a un público acotado, los miembros de una élite encumbrada, aquejada -como en el caso de este mal, la gota- por una dolencia producto de una dieta excesivamente cárnica,⁹ privilegio de unos pocos.

Atendiendo a otros aspectos en los que estos textos médicos son generosos, pensemos en su faceta lingüística, y el modo en que este material del siglo XVI resulta ser indispensable para reconstruir el proceso de consolidación de la ciencia médica desde lo lexicográfico y lo discursivo. Un abordaje lingüístico aportará información valiosa sobre las condiciones en que dichos tratados fueron compuestos, el modo en que circularon, su impacto en el léxico científico y técnico del lenguaje estándar y su incidencia en la construcción de un vocabulario médico y en el lenguaje español corriente.¹⁰

P. ZABÍA, (ed.). *Textos y Concordancias electrónicas del Corpus Médico español*, preparado bajo la dirección de María Teresa HERRERA y M. E. GONZÁLEZ DE FAUVE, f. 4r. <http://www.hispanicseminary.org/t&c/med/index-es.htm>. Citado asimismo en Andrea M. BAU y Gabriela CANAVESE, “Diagnóstico y curación a partir del *“arte sensible de oler el cuerpo”* en la medicina bajomedieval y temprano moderna europea”, *Actas de las Novenas Jornadas de Historia de España*, t. XII, 2015, pp. 71-82.

⁵ Véase a modo de ejemplo en María Estela GONZALEZ DE FAUVE y Patricia DE FORTEZA, “Boticarios y materia médica en España (siglos XV y XVI)”, María Estela GONZALEZ DE FAUVE (ed.), *Medicina y sociedad: curar y sanar en la España de los siglos XIII al XVI*, Buenos Aires, 1996, pp. 103-135.

⁶ Andrea M. BAU, “Espacios de poder y espacios de saber. Subidos y exalzados en la Corte de los Austrias Menores”, *Actas de las X Jornadas de Historia de España*, t. XIII, 2017, pp. 39-49.

⁷ Andrea M. BAU, “La realidad del niño enfermo en la España del siglo XVI. Problemas y reflexiones”, María Estela GONZÁLEZ DE FAUVE (ed.), *Ciencia, poder e ideología. El saber y el hacer en la evolución de la medicina española*, Buenos Aires, 2001.

⁸ Paloma MORAL DE CALATRAVA, “Damián Carbón y la instrucción de comadres en la España del siglo XVI”, Consuelo FLECHA GARCÍA, Marina NÚÑEZ GIL y María José REBOLLO ESPINOSA (eds.), *Mujeres y Educación. Saberes, prácticas y discursos en la Historia*, Buenos Aires y Sevilla, Miño y Dávila, 2005, pp. 55-64.

⁹ Ver al respecto la introducción de L. GARCÍA BALLESTER y M.R. MC VAUGH, “Regimen sanitatis ad regem aragonum”, Arnau DE VILANOVA, *Arnaldi de Villanova opera medica omnia: regimen sanitatis ad regem aragonum*, Barcelona, Edicions Universitat Barcelona, 1996, p. 417.

¹⁰ Silvia MEZZETTI y Marcela GROppo “Aspectos discursivos en textos médicos del siglo XVI”, María Estela GONZALEZ DE FAUVE (ed.), *Ciencia, poder e ideología. El saber y el hacer en la evolución de la medicina española (siglos XIV-XVIII)*, Buenos Aires, Instituto de Historia de España “Claudio Sánchez Albornoz”, Universidad de Buenos Aires, 2001, pp. 109-146.

Desde el abordaje de la antropología histórica -que en los últimos años ha hecho una relectura de fuentes de toda índole- los textos médicos nos hablarán del modo en que el enfermo y la enfermedad son abordados desde lo sensorial. No ya solamente desde la teoría y la letra dura aportada por los clásicos a partir de los textos médicos paradigmáticos, sino a partir de un abordaje empírico y a través de la mano de un galeno que palpa, huele, observa y escucha el modo en que la enfermedad se manifiesta.¹¹

Todos estos indicios podrán ser buscados y rastreados en la obra que se transcribe, así como muchos otros que la orientación de cada investigación irá sacando a la superficie.

La obra transcrita

El *Discurso Particular Preservativo de la Gota* se redacta en 1594 para Felipe II (1527-1598). Escasos son los datos biográficos de su autor. Sabemos, por sus propias palabras, que se habría desempeñado como médico de esta Corte.¹² Cabe preguntarse cuál fue su real importancia en la Corte ya que la Memoria sobre el Protomedicato de Pascual Iborra¹³ no hace mención a su persona como médico de Cámara de este monarca. Ese mismo año redacta el *Discurso y despertador preservativo de corrimientos y enfermedades de ellos*,¹⁴ dedicada al papa Clemente VII.

La intención de Cornejo es ocuparse de esta enfermedad, uno de los males cortesanos habituales, que aquejaba al mencionado rey. Varias obras contemporáneas ya habían abordado esta dolencia. En 1544, Luis Lobera de Ávila publica el *Libro de las quatro enfermedades cortesanas que son catarro, gota arthetica ciática, mal de piedras y riñones & hijada e mal de buas...*,¹⁵ y en 1589, ve la luz en Zaragoza el *Enchiridion, o manual instrumento de salud, contra el morbo articular que llaman Gota...* de Bernardino Gómez Miedes,¹⁶ también escrito para Felipe II.

Si nos remontamos a la medicina antigua, Hipócrates (469-377 AC) se refiere a esta enfermedad en varios aforismos, en los cuales le atribuye al mal una duración de 40 días, terminada la inflamación. Asimismo considera que las mujeres pre menopáusicas no sufren del mal y que los varones no son vulnerables a esta enfermedad hasta que se tornan sexualmente activos.¹⁷ También Séneca (4 AC-69 DC) describió al mal a partir de observaciones puntuales en grupos familiares concretos. Galeno

¹¹ Andrea M. BAU y Gabriela CANAVESE, "Oler el cuerpo: diagnóstico y curación a partir de los sentidos. El olor de la enfermedad en la medicina bajomedieval y temprano moderna europea", *Revista Medicina & Historia, Revista de estudios históricos de las ciencias de la salud*, Barcelona, Fundación Uriach 1838, núm. 4, 2013.

¹² Juan CORNEJO, *Discurso particular...* cit., fol. 2v.

¹³ Pascual IBORRA, "Historia del protomedicato en España (1477-1822)", *Anales de la Real Academia de Medicina (1885-1886)*, Madrid, disponible en: <http://bibliotecavirtual.ranm.es/ranm/es/consulta/registro.cmd?id=686>.

¹⁴ Juan CORNEJO, *Discurso y despertador preservativo de corrimientos y enfermedades*, Madrid, 1594, Biblioteca Nacional de Madrid (R432/2), edición de Andrea M. Bau.

¹⁵ Editado en la ciudad de Toledo. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/libro-de-las-quatro-enfermedades-cortesanas-que-son-catarro-gota-arthetica-sciatica-mal-de-piedra-y-de-riñones-hijada-e-mal-de-buas-y-otras-cosas-vtilissimas>.

¹⁶ Bernardino GÓMEZ MIEDES, *Enchiridion o Manual instrumento de salud contra el morbo articular que llaman Gota, y las demás enfermedades, que por catarro, y destilacion de la cabeça se engendran en la persona y para reduzir, y conseruar en su perfeto estado de sanidad al temperamento humano...*, Zaragoza, Lorenço y Diego de Robles, 1589. <http://www.hispanicseminary.org/t&c/med/index-es.htm>.

¹⁷ HIPÓCRATES, *Aforismos*, Barcelona, Ed. Obelisco, Sección VI, 49 y Sección VI, 29 y 30, 2002.

(130-200 DC) describió los tofos y relacionó directamente la enfermedad a los hábitos alimenticios, la glotonería y los excesos en la bebida.¹⁸

Conectar el mal de la gota con el tipo de dieta no es fortuito. El concepto galénico de las *sex res non naturales*, aire y ambiente, comida y bebida, trabajo y descanso, sueño y vigilia, excreciones y secreciones y accidentes del ánimo, considera que estos elementos son los que tutelan la salud y el equilibrio del individuo. Su desviación conduce a la pérdida de la salud, tanto por exceso como por defecto. El clérigo Fernán Flores, quien toma mucho de la prédica del italiano Miguel Savonarola, en el *Regimiento de Sanidad de todas las cosas que se comen y se beben con muchos consejos*¹⁹ llama a la moderación y a comer sólo cuando el apetito aparezca, cada hombre debe vigilar su organismo y elegir aquellos alimentos que le convienen, establecer su propio régimen, siempre tendiendo al alargamiento de la vida.²⁰ Bernardino Gómez Miedes sugiere no abandonar de lleno el vino, pero mezclarlo con agua para “no despertar la Gota”, así como no abusar “de Venus”, especialmente cuando está generado por el exceso de vino.²¹ Cristóbal Mendez en su *Libro del ejercicio corporal y de sus prouechos...* llama asimismo a la moderación cuando dictamina “Los bien regidos y moderados por haber sido templados y haberse gobernado con orden viven largo tiempo.”²²

Fueron numerosos los personajes masculinos que padecieron este mal, monarcas, papas y hombres de Estado. Al igual que su padre, Carlos V (1500-1558), Felipe II fue víctima de esta enfermedad y de otras muchas, tales como cálculos, hemorroides, fiebres diversas, asma, sarna, artritis. La gota comenzó a afectarlo de lleno desde mediados del año 1568 y lo acompañó indefectible y penosamente los siguientes 30 años. La dieta cárnica, ciertos pescados y el excesivo consumo de alcohol parecen haberse conjugado para provocar ese cuadro. Paradójicamente, sus médicos encararon una dieta rica en carne, incluso las Bulas papales lo exceptuaban del ayuno de los Viernes Santos. Su salud parece haberse deteriorado asimismo por su alergia a los pescados y por la hidropesía que lo aqueja desde 1590. Numerosos fueron los facultativos que lo atendieron, superando los cincuenta, y los métodos de los que se valieron fueron los habituales para la época: sangrías, purgas, dieta, jarabes y composiciones de toda índole. Nada pudo aliviar las dolencias y padecimientos del monarca.

¹⁸ Felicitas MATEOS, Antonio BUÑO SOTO y Teresa CONTRERAS, “Una aproximación histórica a la enfermedad gotosa”, *Seminario médico*, 2005, vol. 57, num.1, pp. 31-42. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1199934.pdf>.

¹⁹ Fernán FLORES, *Regimiento de sanidad de todas las cosas que se comen y se beben, con muchos consejos, interpretado de la lengua latina e italiana de Miguel Savoranola de Ferrara en lengua castellana por el pronotario Fernán Flores, canónigo de la Iglesia colegial de Jerez de la Frontera*, Sevilla, Dominico de Robertis, 1541.

²⁰ Andrea M. BAU y Gabriela F. CANAVESE, “Si domares el vientre habitarás en el Paraíso. Los desórdenes alimentarios en los Regímenes de salud en la primera modernidad hispana”, *Fundación*, Buenos Aires, vol. VII, 2005, pp. 90-101.

²¹ Bernardino GOMEZ MIEDES, *Enchiridion...* cit., fol.46r y 47v. <http://www.hispanicseminary.org/t&c/med/index-es.htm>.

²² Cristobal MENDEZ, *Libro del ejercicio corporal y de sus prouechos, por el qual cada vno podra entender que exercicio le sea necessario para conseruar su salud*, Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid (R/12270), t. I, cap.1, 1553, ff. v-vi. Disponible en: <http://www.hispanicseminary.org/t&c/med/index-es.htm>.

Cornejo organiza su obra en cuatro partes: la primera se ocupa del nombre de la enfermedad, remontándose a los escritos médicos más antiguos que la denominan *Podagra*,²³ *Gutta*,²⁴ *mal de pies*, nombres imperfectos según el autor. Ello se vincula con la utilización de métodos incorrectos de abordaje del mal, consecuencias del profundo desconocimiento sobre la naturaleza del mal y su etiología.

El tratadista considera que el nombre correcto es el de *mal gotoso*, “que se haze y causa de una fluxion excrementosa, corrupta, sutil y de mala calidad, que corre o cae de la cabeza a los pies y siempre causa accidente del dolor.”²⁵ En este punto es muy significativo comparar el modo en que este autor define y describe la enfermedad y cotejar cómo otros tratadistas definen idéntico mal, a qué lo atribuyen, con qué lo comparan y cómo abordan su tratamiento.

Alfonso de Chirino, en el *Menor daño de la medicina* (1490-1500), lo atribuirá a “humores djuersas mezcladas en vno las quales non son entendidas & por ende es graue a los medicos de Remediar”,²⁶ reconociendo los límites de los profesionales al abordar esta dolencia.

El *Compendio de la humana salud* (1494) lo llamará *gota o puagre* y sugerirá para aliviar el dolor que el enfermo “freguese el doliente muy a menudo con los genituios de los raposos.”²⁷

Bernardino Gomez Miedes en su *Enchiridion*, atribuye la Gota a “vn humor maligno que se engendra y deriua de la cabeza, y llega hasta las junturas de los guessos; en las quales se mete de manera, que encuentra con los neruios; y con la agitacion del calorcircunstante leuanta muchos vapores”,²⁸ señala que los más proclives a padecerla “sean gente rica y poderosa, y que por viuir ociosa y regaladamente, y no trabajar por sus personas, no solo son enemigos del exercicio, en el qual consiste la salud, sino que desenfrenadamente se dan a la crapula y glotonería”²⁹ y sugiere como modo de esquivarla no comer todo el tiempo, ni en demasía y recurrir al vómito si es necesario para limpiar de humores nocivos el organismo.

Juan Cornejo también se dedica a examinar los sujetos que suelen sufrir este mal y rechaza las explicaciones legadas por los antiguos. Pone el énfasis en lo fisonómico y considera que son los individuos calvos los más proclives a padecerla. En una evidente intencionalidad del autor por elogiar la figura monárquica -que cumple claramente con estos rasgos fisonómicos- reivindica a aquellos que carecen de pelo y exalta sus virtudes “que el hombre calvo con cara, y frente grande descubierta,

²³ Esta palabra aparece por primera vez en nuestra lengua en los poemas de Gonzalo de Berceo, escritos en la primera mitad del siglo XIII. Es voz de origen griego, que significaba “trampa que agarra por el pie”, formada por *pous*, *podas* “pie” y *agreo* “agarrar”. En español el vocablo *podagra* fue adoptado por la medicina para designar a la enfermedad llamada gota en los casos en que ésta ataca los pies, puesto que el paciente queda inmovilizado como si hubiera sido agarrado por la trampa de los griegos. <http://www.elcastellano.org/palabra/podagra>.

²⁴ El Diccionario de María Moliner remite a “*gutta*”, “*goteo*”, “*escurrimiento de un líquido*” y, en el caso de la *Podagra*, “*enfermedad que ataca los pies*”, María MOLINER, *Diccionario del uso del español*, Madrid, Gredos, 1994.

²⁵ Juan CORNEJO, *Discurso particular...* cit., fol. 6r.

²⁶ Alfonso CHIRINO, *Menor daño de la medicina*, f. 173r Escorial: b.IV.34. (1490-1500), edición de Enrica J. Ardemagni, Ruth M. Richards y Michael R. Solomon. <http://www.hispanicseminary.org/t&c/med/index-es.htm>.

²⁷ Johannes DE KETHAM, *Compendio de la humana salud*, Biblioteca Nacional de Madrid (INC/51), edición de María Teresa Herrera. <http://www.hispanicseminary.org/t&c/med/index-es.htm>, f. 40v.

²⁸ Bernardino GOMEZ MIEDES, *Enchiridion...* cit., f. 14v.

²⁹ *Ibid.*, f. 40r.

representa en la calva, en los ojos, y en el meneo un gran calor bivaz de un corazon grande, y pecho fuerte, de brios, y de fuerzas que sube a la cabeza...³⁰

En búsqueda de la etiología verdadera de esta enfermedad, Cornejo rechaza las explicaciones vagas y critica los métodos tradicionales e ineficaces: “que se destierren del Reyno todos los empiricos, que las enfermedades largas que han maleado vn cuerpo humano en veinte años, con medicinas topicas empiricas y violentas las quieren curar en tres dias.”³¹ Es interesante en este aspecto lo que la fuente puede arrojar en cuanto a lo que era el ambiente de médicos y sanadores que rodeaban a la Corte en casos de dolencias reiteradas.

Según Cornejo, tanto el “medico ordinario” que atiende al labrador gotoso (fol. 11r), como el “medico muy docto de esta Corte” (fol. 11v), son ambos “tan ignorante y confuso el uno como el otro” (fol. 11v) y no duda en arremeter con fuertes términos contra los procedimientos que hasta ese momento se han manifestado inútiles y contra las dietas trabajosas e ineficaces:

“Y si las muy acomodadas dietas o regimientos en la traza del biuir, y las costumbres, y en los manjares para alimentar, que si en enfermedades breues importan mucho, en las largas gotas, y otras semejantes, no son de prouecho por ser dificultosas de cumplir. Y si las curas ordinarias con tanto estudio y suma diligencia hechas en tantos años no han curado ni preseruado, y la furia y fuerzas del mal se van ensoberueciendo, y porfian en destrozár, con el doctissimo acuerdo y prudentissimo parecer de los eminentes medicos de Camara, y asistencia ordinaria.”³²

Iguals críticas a los procedimientos hasta entonces empleados y mostrando la imprecisión de los mismos, señala Cornejo en su otra obra dedicada al mismo mal:

“Por lo qual siendo yo medico, y bien necessitado de salud, viendome tan cercado de males y enemigos, y tan cargado de aforismos y preceptos, de medicamentos y medicinas de tanto numero de receptas, con tanto aparato de boticas, de tantos remedios empiricos y racionales, de tantos humos y c’umos del tabaco, y del eleboro venenoos y vomitiuos de olios y poluos de minerales de oros potables y quintas essencias de alquimistas, y en vna perpetua contienda desta temerosa confusión.”³³

Atribuye la gota a “una materia morbosa, excrementosa y sutil, corrupta y maliciosa, que cae o corre de la cabeza a los pies, y alli repara y haze diferentes accidentes de ardores, hinchazones, rubores, o inflamaciones.”³⁴

³⁰ Juan CORNEJO, *Discurso particular...* cit., fol. 9v.

³¹ *Ibid.*, fol. 17r.

³² *Ibid.*, fol. 17v.

³³ Juan CORNEJO, *Discurso y despertador preservativo...* cit., fol. 9r.

³⁴ Juan CORNEJO, *Discurso particular...* cit., fol. 12v.

Según Cornejo, el “secreto” de la ciencia médica consiste en “vn poner, y quitar, o añadir en todo lo que falta, o quitar del cuerpo la abundancia, y todo lo que sobra: porque en estas dos obras consiste toda su arte y traza, y en estas solas esta fundada toda la cura extraordinaria.”³⁵

Cabe señalar que en el año 1587 ve la luz la *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre no conocida ni alcanzada de los grandes filósofos antiguos: la cual mejora la vida y salud humana*, escrita por Oliva Sabuco de Nantes Barrera.³⁶ Se trata de una obra fundamental para el pensamiento científico y filosófico de la época. En ella se elogia el principio platónico de la concordia entre cuerpo y alma en aras de la consecución de la salud, y esta armonía entre ánima y cuerpo, requiere suprimir la discordia mediante ciertos efectos físicos que purifican el espíritu. De allí que, estornudar, destilar las narices, sudar, evacuar, etc. serán procedimientos de orden terapéutico que deben ser incorporados para restablecer el equilibrio perdido con la enfermedad y asimismo utilizados de forma preventiva.³⁷

Herederero de este principio, fiel a este dogma de “poner y quitar”, no cree que haya males incurables y desprecia los remedios que otros señalan, para explayarse sobre lo que para él es lo único que puede auxiliar y paliar este mal: la bebida del “Oro potable vegetal”³⁸ que actúa “para añadir sustancia, y en reparo del calor natural, que es el supremo artífice desta obra.”³⁹ Junto con esta bebida es imprescindible “espurgar las superfluidades, y excrementos que se engendran en la cabeza”,⁴⁰ con el uso de una escobilla de plumas.⁴¹

La fuente que se ofrece nos mostrará un Cornejo fiel representante del espíritu de la Modernidad que asoma en la España desde el siglo XVI. Todo el saber médico es puesto en tela de juicio. Se priorizará la observación corporal, lo sensorial, y un saber basado en la experiencia que hará trastabillar el conocimiento basado en los dogmas y las convicciones heredadas. Urge la sobriedad y el equilibrio como elementos indispensables para el alargamiento y disfrute del presente.

Nuestro autor cree en las bondades de Dios. Se manifiesta religioso y como un gran creyente en la omnipotencia divina, fuente y origen de la medicina, sin embargo asoma en él este espíritu innovador, a pesar de su avanzada edad. Es el autoconocimiento, la experimentación, la praxis y la comprobación lo que ayudarán a superar este mal que a tantos agobia: “en todas las curas y medicamentos, haga vna experiencia cuydada con el vso y prueua de cada cosa en particular.”⁴²

³⁵ Ibid., fol. 18v.

³⁶ Esta obra tuvo múltiples ediciones, Madrid 1587, Braga 1588 y 1622, en 1728 la edición de Martín Martínez, médico de Cámara. Antonio CHINCHILLA, *Anales históricos de la medicina*, Valencia, 1841.

³⁷ OLIVA DE SABUCO, *Nueva sabiduría de la naturaleza del hombre no conocida ni alcanzada*, Madrid, P. Madrigal, Biblioteca Nacional de Madrid (R976), 1587.

³⁸ Este Oro Potable vegetal consistiría en una preparación obtenida a partir de la cocción del lentisco, planta muy común en tierras españolas, que ya el Doctor Luis Mercado había experimentado. Asimismo, a fines del siglo XIV, el bachiller Fernán Gómez de Ciudad Real, médico manchego al servicio de Don Juan II, había asimismo reconocido las virtudes del lentisco para este mal.

³⁹ Juan CORNEJO, *Discurso particular...* cit., fol. 18r.

⁴⁰ Ibid., fol. 18r.

⁴¹ En el *Discurso y despertador preservativo* añade otras consideraciones para complementar el uso del Oro Potable vegetal, tales como el uso de una escobilla que sirva para “limpiar” la cabeza del doliente impidiendo que el cuerpo se contamine y enferme. Juan CORNEJO, *Discurso y despertador preservativo...* cit.

⁴² Juan CORNEJO, *Discurso particular...* cit., fol. 19r.

Superar las palabras y abocarse a los resultados ya que en definitiva

“[...] en el arte de la medicina, y en los grandes remedios della, tiene mas fuerza la esperiencia propia, que la razon. Y la razon natural vence a todos los autores, y sus autoridades, porque de la sanidad, la obra es el fundamento, y las palabras compuestas, y aparentes, todas consisten en opinión.”⁴³

La historia de la medicina no puede leerse aisladamente. El modo en que una sociedad cura a sus enfermos, aborda sus patologías y piensa la enfermedad se ve fuertemente influenciada por las condiciones económicas, sociales y políticas de los implicados en tal proceso, no solo por la ciencia de la que se dispone sino por las creencias y prejuicios que la sanación involucra. Ese es nuestro desafío.

Discurso Particular Preservativo de la gota⁴⁴

fol. 1r

DISCVRSO PARTICVLAR PRESERVATIVO

De la Gota, en que se descubre su naturaleza, y se pone su propia cura.

A LA CATOLICA MAGEStad del Rey don Felipe segundo

nuestro Señor.

AVTOR EL DOTOR

Iuan Cornejo, Medico, y Filosofo, en esta

Real Corte de Madrid.

fol. 1v

fol. 2r

A LA CATOLICA

MAGEStAD DEL REY

DON FELIPE SEGVNDO DESTE

Nombre, Rey de las Españas, etc, Defensor,

y Protector de la Fe.

El Dotor Cornejo, Medico, y Filosofo, Su fiel

vassallo dessea prospera salud, y perpetua felicidad.

SEÑOR

ENTRE Las verdades

infallibles del Espiritu Santo, nos dize esta la Sabiduria.

Que el altissimo Dios

⁴³ Ibid., fol. 19r.

⁴⁴ N. del E.: se han suprimido algunos símbolos y caracteres que el trabajo imponía a los transcritores de acuerdo al *Manual of manuscript transcription for the Dictionary of the old Spanish language*. Esto ha sido hecho solo a efectos de facilitar su lectura adaptándola al fin que se propone la publicación.

crio de la tierra la medicina. Altissimus
creauit de
terra medicinam. Ecclesiastes
capitulo .38. Como dando las buenas
nueuas al hombre de la
gran Prouidencia, y amoroso cuydado, que la
inmensa y diuina bondad tuuo y tiene de
sus males y flaquezas, y le pide albricias de
su prospera salud, pues con su poder grande
y su querer, con la influencia del Cielo
fol. 2v

le ha producido y criado aca en la tierra
millares de vegetables animales y minerales
que le sean y siruan de remedios y medicina.
De la qual sciencia y prouidencia,
Hipocrates, y otros Filósofos antes del, alanc'aron
grandissima parte, y no menos
se le comunico a Galeno vn Filosofo Gentil,
y por medio dellos, de gente en gente,
como de mano en mano, se ha repartido, y
derramado grandissima copia de doctrina,
y recogiendo yo algunas flores deste frutifero
vergel (como el propio fin del hombre
es dessear saber) lo he procurado en
esta materia, y he alanc'ado vna pequeña
partecilla, y con ella, y vn zeloso desseo de
seruir a Vuestra Majestad me he empleado y exercitado
muchos años curando en esta Corte,
siruiendo toda la republica, propuniendo
siempre en todas mis obseruaciones y exercicios,
como vn fin principal e importantissimo,
el descubrir algunas trac'as de curas
de tantos males, que llaman incurables,
y ver si con arte y cuydado se les pudiessen
acomodar algunos remedios propios,
y perfetos, pues las obras de Dios todas son Dei perfecta
sunt opera.

Deuteronomium capitulo .32.

fol. 3r

perfectissimas, aunque son tesoros ocultos,

y escondidos en el ondissimo campo y abismo
 de su profundidad, y en particular he
 gastado, y puesto todas mis vigilijs y trabajos
 en aclarar y desmarañar esta antiquissima
 confusion, y oscura enigma de la cura
 de la Gota, que parece la fabula de la Hidra,
 que cortada vna cabec'a, recobraua siete, y
 biue y rebuelue, y torna a renacer, y va siempre
 cobrando fuerç'as, y nueuos brios, tanto,
 que si el sujeto que maltrata fuere vn robustissimo
 Ercules al fin de la lucha, o gran
 batalla, sin remedio ni reparo lo ha de acabar
 y vencer. Y es tan essenta y porfiada, que
 no solo se pone a fuerç'as de brac'os con los
 medicos, mas con vna osada y atreuida libertad
 con pura industria y artificio ha puesto
 versos y carteles contra la suma medicina,
 diciendo. Soluere nodosam nescit medicina Podagram.
 Como echando vn vando publico,
 diuirtiend'o a los medicos, y engañando
 dolos con vn falso testimonio, para que se
 escusen y descuyden de su alcance y de sus
 curas. Y con este espanto y miedo tan grande
 y artificial, han confessado los Medicos
 fol. 3v

practicos antiguos y modernos, Paulo
 Egineta, Donato Antonio, y otros similesque.
 La Gota, nullo remedio sanescit, & ne
 quaquam arte medica vnquam curari potest,
 propter generationis varietatem, propter quam
 neque internosci probe, neque absolutam curatio
 nem consequi potuit. Como si dixeran que la
 Gota con ningun remedio sana, ni de ninguna
 manera con el arte de la medicina jamas
 se pudo curar por su varia generacion,
 por la qual no puede tener cura cierta, ni
 perfeta: con las quales palabras, parece quieren
 verificar todas sus praticas, y sus escritos
 que se conformen con las obras confusas,
 o ningunas. Y parece piden y dessean que

se inuente de nuevo alguna trac'a, o arte, como la Cabalística, o mas poderosa y particular, para que se pueda curar y reprimir, y reconocer su parentela, y el principio de su generacion, que como no se sabe, ni de que linage es. Vnos dicen que nacio de las maluas de la tierra. Otros que es como vn rayo del Cielo, que se oye el impetu, y el trueno, y se ve bien el relampago, sin saber la sustancia de que es. Y en esta confusion todos fol. 4r

los practicos se la dexan como la hallaron, llena y cargada de dificultades, y assi se esta y se anda libre, erguida, y tan furiosa, como la vaca criada en las montañas, cerril, campesina y sin domar. Y como qualquier humano entendimiento, tiene vn solo libro bien grande en que leer, lleno de dificultades y dudas, y porque es, de todas las cosas que le representan la memoria, y sus sentidos. Y su propio oficio, y obra es entender en desatarlas, desdoblarlas, y desmenuzarlas, y percibir las, y siendo de hombre que no es piedra, jamas esta ocioso, ni huelga, ni se aquieta, hasta hallar de qualquiera duda oscura la luz que le quadre, y le alumbre y muestre la verdad. Y aquiendome puesto (por ser mi oficio) en obra y alboroto, con tantas dudas oscuras desta enfermedad, bien confiado de las buenas nuevas referidas, y que la verdad, y el ser verdadero de vna cosa (si es la cosa) no puede faltar, pues las obras de Dios todas son buenas, llenas verdaderas y perfectissimas, visto el destroc'o Gotoso, que no es cosa en el ayre, ni imagina en ensueños, ni fingida, pues realmente hazen fol. 4v

hinchac'ones con dolor, y se ve bien claro, que es materia que corre, y tiene cuerpo y es palpable, que se toca, y que se vee. Con

licencia y su buena gracia de tantos praticos y varones doctos y escogidos, me atreui a quitarle la mascara y descubrilla, y en fin me determine (ya descubierta y reconocida) dalle su asiento aparte, y como a persona honrrada, y de gente ilustre, noble y principal, diferenciandola de todos los otros corrimientos, que son vulgares, y de gente flaca y mugeril, intitullala del nombre propio que merece: porque los vsados que le han dado no le quadran, y ver tambien que gentes la regalan, y que sujetos tiene, y saber las causas, o causa que la producen, y los humores, o padres que la hazen, y engendran y la sustentan, para que se crie, y se rehaga y corra el campo de todo el cuerpo, y de tormentos y dolor, y ver si es incurable, essenta de tantos años de fueros y leyes de medicina, o si realmente esta subjeta, y se ha de subjetar a los remedios propios de su cura, que sera cierta, quando la naturaleza, y el arte y el Medico se ayuden, y no se haga fol. 5r

yerro, ni borron, con curas paliadas y defetuosas a fin de entretener, que todas son obras vanas y perdida, propuniendo adelante la trac'a desta historia en quatro articulos, o partes necessarias, como preuencion para la cura. A Vuestra Magestad humilissimamente suplico se sirua de mandallos leer, y ver si dan gusto, y tienen facilidad, que en tal materia inculta, y de terminos no vsados, pocas vezes se hallan, ni se juntan, y si ay exceso, o alguna falta en la obra, y relacion se supla con animo benigno, y se reciba mi zeloso desseo, y voluntad de seruir siempre a Vuesta Majestad. ARTICVLO PRIMERO.

Trata de los nombres antiguos de la Gota, y se le da el nombre proprio que le conuiene.

ES TAN De atras esta antiquissima
enfermedad, y tan familiar, y
comun, y de todas las naciones tan
sabida, y reconocida, que es de creer, que en
los primeros hombres que vsaron manjares
de sustancia huuo escrementos y necesarios
fol. 5v
corrimientos, y dellos al principio se
les forxo y formo. Y assi Hipocrates (tres
mil años ha) tratando della, como de cosa
llana y muy sabida, le da su nombre vsado
de Podagra, que quiere dezir mal de pies: y
tambien Galeno, y todos los antiguos siguieron
este apellido, y nomenclatura, sin otras
circunstancias, ni consideracion, mas que
el dolor y parte afecta dolorosa, contentos
del recordarse, solo de vna parte del mal, la
mayor y mas graue a su parecer, y mas principal:
y es nombre que no quadra, pues no
significa el mal entero, ni el como del corrimiento,
ni de donde procede, ni de que
materia es. Los Arabes modernos que siguen
a Auicena, y hazen otro vando de por si
atentos al recurso e interualos que tiene el mal
lo llamaron Gutta, que quiere dezir, mal
de gotear, vsando del simile del agua que gotea
de las canales, y cae, y para en la parte
mas baxa de la tierra, como es su propio natural,
y estos aduierten solo al corrimiento,
sin hazer memoria de los pies, dexando
las circunstancias todas al paciente que sabra
dezir con gemidos, donde le cayo, y
fol. 6r
dolio. Y los vnos aplican mil remedios a
los pies, conforme a lo que les dize su nombre
y el fin de su entender, los otros asisten
a los estomagos, y los purgan y repurgan,
buscando en ellos lo que gotea, y su raiz,
sin ver, ni hallar los vnos, ni los otros en
todas sus obras efecto ni prouecho: y assi

salen sus curas imperfectas (como lo son sus nombres) paliadas y remendadas, todas hechas a reincidencia, como las curas de los c'aratanes, que aunque mas les corten las hubres, y pechos, y costillas, rebueluen a brotar y renacer, porque los dexan, y no atienden al origen de su rayz: como la del gotoso corrimiento, que se les queda en la cabec'a, pues jamas han hecho, ni hazen en ella diligencia, ni en reconocerla, ni temprarla, limpiarla, ni confortarla, ni le aplican remedios para ello, ni en la cura quando el mal aflige y atormenta, ni quando se forja y apercibe, ni despues. Y assi los varios nombres y opiniones han sustentado la cura de la Gota en su largo engaño y confusion. Mas puesto el blanco, y fin vltimo que es curar, y desseoso el Medico de salir con la fol. 6v

cura precissa, y su intencion, con su prudencia y arte primero ha de proponer las partes sustanciales, la causa que haze el mal y donde se engendra, y de que sustancia es, y el modo de proceder, y qual parte maltrata, y si da dolor, o que calidad tiene: y de todo este conjunto, luego ha de formar vn nombre entero, tal que le sirua de espejo, y despertador, que oydo, o visto toda la enfermedad, se represente, y comprehendida, se va sacando el principio y medio y el fin de todo el mal. Y deste modo y trac'a a esta enfermedad, que el vulgo llama Gota, el arte y buena medicina le pone nombre, y dize que es vn mal gotoso, que se haze y causa de vna fluxion excrementosa, corrupta, sutil, y de mala calidad, que corre o cae de la cabec'a a los pies, y siempre causa accidente de dolor: y este es su nombre entero, que la significa y comprehende, y los demas son cortos truncados, puestos a caso sin su etimologia entera y su razon. Este dize

lo que Galeno afirma, que es fluxion superflua
excrementosa, y assi significa mas que
Podagra, o mal de pies. Y dize tambien, que
es corrupta, sutil, y maliciosa, con dolor que
fol. 7r

es mas que llamarla Gota, o corrimiento,
que como en el cuerpo humano ay muchos,
es necessario que el nombre señale y signifique,
que tal, o qual corrimiento es. Y como
los que son particulares señalan parte,
y aquella van curando sin cura, ni cuydado,
de todas las demas se hazen los yerros y borrones
como se veen, pues nunca sale cura
entera curandola a pedac'os cada qual por
su opinion y parecer: y en fin ya con este
nombre tan propio, comprehensiuo, y vniuersal
se puede introducir vna forma y trac'a
de cura vniuersal de todas sus partes sustanciales
y accidentales, ocurriendo siempre a
la fluxion, que quitada la materia, o excrementos,
al punto cessa todo de necesidad,
y se quitan la hinchazon, y el calor, y el mal
color con el dolor, y se desarrayga todo el
mal, que no podra boluer, ni renacer cortada
la rayz en la cabec'a, que ya no es Hydra,
pues tiene propio nombre, dandole tambien
su propio asiento principal en el siguiente
articulo, para que mejor se reconozca, y sea
mas conuersable, y tratada por quien es.
fol. 7v

ARTICVLO SEGVNDO.

Trata de los sujetos propios de la Gota.
EL Mayor artificio, y la mas agradable
conuersacion, y gustosa dificultad
desta materia de la Gota,
bronca, aspera, e inculta, es, el señalar entre
los hombres y mugeres los sujetos propios
della, y el porque han de ser, o son gotosos,
por ser muy necessario, y buena parte
de la cura el reconocellos, y remirallos

dentro y fuera, y apurar su sustancia, compostura,
o complexion, por ver si es materia
fofa, o densa, debil, o fuerte, flaca, o animosa,
pues han de padecer los males y dolores,
y se les han de apropiar, y acomodar
los medicamentos, y remedios de sus curas,
y con qual calidad se apartan, y diferencian
de todos los demas. Y aunque es verdad, que
el Grande Hypocrates intento a descubrir
esta necessaria filosofia, quedandose a
la puerta, contento con su Laconica breuedad.
Preguntando a los Medicos estos Enigmas,
o Problemas en el sesto de sus Aforismos.
Cur Eunuchi, neque Podagra laborant,
fol. 8r

neque calui fiunt? Y otro casi semejante, Cur
puer ante vsum benere orum Podagra non laborat?
Como si les dixera, que para despertallos e industriallos
en descubrir la rayz de la cura
desta enfermedad, le respondan a estos problemas
y principio. Porque los Eunucos no
padecen Gota, ni caluicies? Y porque los muchachos
antes de los catorze años que comienc'an
el vso venereo, no podragrizan, ni son
gotosos, ni lo pueden ser? Que aunque son dos
las preguntas, es vna misma la causa, y la respuesta,
porque tienen vna misma duda, y
vna causa, y vn mismo fin: y como tan
gran Maestro quiere exercitar a los discipulos,
para que sepan y entiendan la máxima
verdadera, que de dos contrarios,
no ay mas de vna sciencia, o disciplina.
Y que sabida la causa, y el porque, no,
esta clara y llana la causa, y el porque, si, la padecen
otros sujetos propios y determinados,
o que la pueden padecer. Y bien remiradas
y vistas las enigmas, quiriendo Galeno,
y Musa, y el Doctor Valles, y otros que
los siguen, hazer comentarios, y exposiciones,
y responder, huyendo el golpe, al punto

fol. 8v

derecho de la dificultad, se escapan como pueden, proponiendo respuestas impertinentes, y fuera del caso que se les pregunta, todas muy debiles, y fundadas en debilidad. Y dize Galeno estas palabras, en que conuienen todos con el. *Necesse est pedes natura esse imbeciliores, si quis Podagra corripit debeat.* Como si dixeran, que para que vn hombre, o muchacho ayau de ser gotosos, o puedan podagrizar, necessariamente han de tener y padecer vna debilidad natural, y congenita en los pies, quiriendo con esta necessaria proposicion afirmar y concluyr, que los Eunucos, y los muchachos no padecen Gota, porque no tienen en los pies vna natural debilidad, ni tienen la debilidad del coyto (que les dan tambien por causa) pues no lo vsan, ni lo pueden vsar, ni la debilidad que les añaden de los vinos fuertes beuidos dessordenados, que causan debilidad en los nieruos y partes mas neruosass: que antiguamente dizen, que los Eunucos mugeriles, que guardauan las donzellas, ni los muchachos no lo vsauan, ni beuian. Y assi responden al porque, y se escapan de Hipocrates, y de sus fol. 9r

manos, mas no concluyen con demostración de Logica, ni Filosofia, porque no son causas propias de podagrizar, pues son comunes a otras enfermedades, que muchas se causan, y se sustentan con flaquezas naturales, o ganadas, y por excesos adquiridas, o con crudezas causadas por debilidad de todo el cuerpo, o partes principales: que faltando el calor natural por varias ocasiones, falta todo el artificio, y siguense debilidades y flaquezas, y muchos escrementos, y crudezas, que todos los hombres y mugeres necessariamente, aunque no padezcan Gota, las

han de tener y padecer. Y assi a los problemas puestos se ha de responder que la causa precisa que no podagrizan los vnos ni los otros, es, porque no son caluos, ni lo pueden ser, que la caluicies es de la Gota vna causa principal, que es como madrastra, o mala madre, que industria a su hija la materia excrementosa, y la asutiliza, para que haga de repente Gotas repentinas, y males dolorosos, que parecen sin razon, y sin porque. Y sino es causa conjunta la caluicies, es causa necessaria, que dizen, Sine qua non, Que si es
fol. 9v

menester causa material, corriente, y conjunta, sin la caluicies no la puede auer, y assi se fundo mi proposicion afirmatiua en el discurso mas vniuersal, que todos los gotosos han de ser caluos. Y aunque es cosa cierta patente, con la esperiencia esta bien firme y llana, y muy fundada con la razon. Y assi Hypocrates en su problema referido, la puso, y señalo, y leuanto la cac'a de la caluicies, que Galeno, ni la dio por causa, ni la corrio, ni disputo, como cosa odiosa entre los antiguos, pues el ser caluos les era infamia. Y bien sin razon Iulio Cesar se despreciaua della, siendo como es en nuestros tiempos, o auria de ser la caluicies mas venerable, y mas honrada, tenuta, y acatada: que el hombre caluo con cara, y frente grande descubierta, representa en la calua, en los ojos, y en el meneo vn gran calor biuaz de vn corac'on grande, y pecho fuerte, de brios, y de fuerças que sube a la cabec'a, mas que en otras partes: y dessecando el casco, y el cerebro desierto, el pelo de la humedad luego se le cae, y despierta el ingenio con la imaginatiua, y haze artifices bien diestros
fol. 10r
e ingeniosos: el qual calor tan grande agente

seco e industrioso se vee claro, que falta
 en los Eunucos, por falta del miembro principal
 de los testiculos, que son como dos caxas
 que siruen de reparo y deposito vniuersal
 de los spritus naturales vitales, y animales
 que alli los embian y depositan las partes
 principales de todo el cuerpo, para principio
 de que formen la simiente, y en el interin
 como todos son spiritus y calor no pueden
 estar oclusos, que sino los gastan o desperdician,
 como rayos calorificos se rebueluen
 y reuerberan mas fuertes que cayeron
 y suben a la cara humida, y hazen brotar los
 pelos de la barba, y llegan a la cabec'a, y a la
 caluicies seca, la dessecan mas, y quitan los pelos
 y hazen calua, y faltando aquel miembro
 se les desbarata toda el armonia, y los
 espiritus que aurian de retener, todos se pierden,
 y no ay reuerbero, que como caen se
 desuanecen. Y todas estas faltas padecen los
 Eunucos, y por ellas son frios y humidos
 mugeriles, y no pueden ser caluos, ni con
 calor sequeroso hazer gotosos corrimientos,
 y se concluye, y responde a la enigma
 fol. 10v

que por todo lo dicho, ni son caluos, ni pueden
 podagrizar. Y assi queda llano y bien
 claro, que el assiento y sillas o sujetos que
 esta enfermedad cruel tiene y escogio, son
 los fuertes, caluos, ancianos, y venerables,
 prudentes de ingenio, y de consejo, que en
 este recato, y resguardo de preservarse, y no
 enfermar sumamente lo han menester, reconociendo
 en el articulo siguiente la causa
 conjunta deste mal, y todos sus achaques, y
 otras causas accidentales, que con su gran prudencia
 las podran bien escusar.

ARTICVLO TERCERO.

Discurre sobre la trac'a vniuersal de la sciencia,
 y modo del saber, y propone la causa

eficiente de la gota.

Procurando los antiguos filosofos desseosos
y amigos de saber algun quomodo,
o desengaño de los engaños y dificultades
que en todas las obras y efectos naturales
al hombre se le ofrecen y representan
para ahuyentar las tinieblas de la ignorancia
y abrac'ar la limpia y clara luz de la verdad
fol. 11r

Aristoteles con su grande y delicado
ingenio hizo raya entre todos ellos, proponiendo
en todas las ciencias naturales esta
maxima vniuersal. Scire est rem per causam
cognoscere, & quoniam illius est causa. Como
si dixera, que es dichosissimo el hombre que
conoce las cosas por sus causas, y que visto
qualquier efecto, o alguna dificultosa enfermedad,
y que le causen espanto, o admiracion,
la mayor llaneza del saber es buscar la
causa conjunta o eficiente de la tal cosa, y
apurar mas, y entender que aquel tal efecto
tiene sola aquella causa, y no puede tener
otra que sea mas conjunta, ni tambien le
quadre, ni mejor. Y este modo y trac'a, es la
sciencia firme y verdadera, y todo lo demas
o menos es ignorancia y varias opiniones
y confusas aparencias de saber: porque
rando el ser o essencia, y la cura y causa de la
gota del triste labrador, que padece el mal
y propuesto el dolor al medico ordinario
que mira la hinchazon de las rodillas y los
pies, y toca los pulsos, y siente calentura y
no sabe ni entiende otra cosa alguna
guie o descubra la causa, o raiz del
fol. 11v

se resuelue en el como le vino, ni de donde,
ni el porque: ni le contenta la relacion torpe,
o confusa del enfermo, que gimiendo le
dize, que estando como sano y descuidado
de repente le vino hincharse las rodillas, y

luego sintio hincharse los pies, que tiene vn gran ardor, junto a los touillos con vn dolor pestifero, como si le hincassen clauos, que no puede dormir ni reposar, que no lo entiende ni sabe mas del mal, de que todos le dizen que es la gota, y el siente que es mal rauioso, y doloroso, que al punto se le quite con leche o con vinagre, o con el vnguento, o emplastillo que vsa vn Medico muy docto desta corte, que quita el dolor, y las congoxas sin sangrias, ni violencia con grandissima felicidad. Y con esta narratiua los dos estan yguales, tan ignorante y confuso el vno como el otro, y lo mismo entiende el Medico del mal que siente, y le refiere el labrador, y el mal se ensoberuece atormentandole los pies. Y el Medico confuso, que tiene brios, y desseo de saber, assiste a la trac'a propuesta de Aristoteles, y rebuelue los libros de su fol. 12r estudio, consulta los praticos que tiene por ver que causa conjunta señalan a la gota, con que el la pueda entender y conocer. Y mira y buelue a remirar que todos le proponen vna misma lectura, y vna de muchas causas dandole entre todas que escoja, y tome la me porque le afirman que viene y se recrece, o que por debilidad natiua o natural que el labrador tenga fixa en aquellos pies, o a vezes por debilidad hereditaria, que le venga de abolengo como a caso suele acontecer, o que por debilidad de coito excessiuo que la engendra y sustenta con grandes flaquezas congoxas y dolor, o que por el vso de vinos fuertes desordenados que le ayan debilitado los nieruos y partes neruosas en los pies, o por tenellos cortos y pequeños que reciben el humor, y no tienen espacio donde se pueda reboluer. Y repartiendo mas causas que le acumulan, vnas proponen en el ayre y vientos

humidos y australes, y pluuias muchas,
e influencias frias, o con demasia de humedad.
Y dan tambien por causas muchas crudezas,
o muchos regalos de riquezas, y vida
sedentaria, o con estudios impedida, o vida
fol. 12v

holgada y entretenida con largos descuydos
y ociosidad. Y el Medico empachado con
tal tropel de causas, que esta confuso, y
dudoso de qual dellas se valdra, pregunto
yo aora, que sabe de la gota? o que puede saber
de la essencia y cura de tal enfermedad?
y qual sera el remedio propio del mal del labrador?
pues no sabe la causa conjunta, que
haze las hinchazones y las congoxas con dolor,
ni si es corrimiento repentino, ni de donde viene,
o qual es su fuente manantial, que
esto es lo preciso y necessario, y todo lo demás
es confusion. Y assi para el saber el ser
o essencia del mal gotoso, o podagra, que es
mal de pies, de qualquier sujeto de diferente
trac'a en edad y complexion, y en diferentes
tiempos, la causa es siempre vna, y la conjunta,
o eficiente y principal, ES vna materia
morbosa, excrementosa, subtil, corrupta
y maliciosa, que cae o corre de la cabec'a a los
pies, y alli repara y haze diferentes acidentes
de ardores, hinchazones, rubores, o inflamaciones,
que en proporcion, y conforme a la
flaqueza, o firmeza de la parte causan diferentes
congoxas con dolor. Y si se mira mas
fol. 13r

y se pretende saber esta sciencia en perfeccion,
es considerable y de aduertir, que siempre
que en las cabec'as sequerosas se forjan
excrementos, y toman mala calidad y corrupcion,
al punto es necessario se causen corrimientos
a los pies. Y todas las vezes que
en ellos suceden hinchazones repentinas, o
inflamaciones con dolor, es necesario se

causen corrimientos de la cabec'a excrementosos,
 y de mala calidad, porque vn tal
 efecto no tiene ni la puede auer otra causa
 mas conjunta y natural. Y del ser estas proposiciones
 necessarias conuertibles, resulta
 vna sciencia entera, y queda contento el entendimiento,
 que sabe y entiende el efecto por
 su causa precisa y principal, y assi se propone
 y prefiere esta necessaria explicacion para
 perficionar la cura en el articulo que se
 ARTICVLO QVARTO.

Trata de las enfermedades que llaman incurables,
 y se explica el modo de comprehenderlas,
 y se propone la cura y el remedio
 fol. 13v

Entre las partes principales del arte del
 medicar ay vna parte o trac'a y artificio,
 que llaman inuentiuá o inuencion, muy
 necessaria al medico prudente y cuydadoso,
 por ser la guia de los caminos y senderos
 que se han de seguir y caminar, para descubrir
 y rastrear la muchedumbre de cosas que
 se han de aduertir, y el grande aparato que
 es menester para perceber el todo de vna
 qualquiera enfermedad, y apurar su ser o essencia,
 y entender si es facil o dificultosa, llegándola
 al punto de sus principios: y es tan
 prouechosa para preuenir y dar trac'as en
 los remedios propios de las curas. Que sin
 ella los sentidos que son los ventores y rastreadores,
 jamas pueden dar vn passo, ni descubrir
 cosa que sea de prouecho, ni traer y
 ofrecer noticias sensibles y particulares al
 entendimiento, para que el con su discurso
 intellectiuo las pueda bien entender, y
 comprehender, y percebidas con su censura
 y buena estimatiua las pueda bien combinar,
 disponer y proporcionar, y pueda
 tener en todas ocasiones suma destreza y
 promptitud: porque es tan grande la obra que

fol. 14r

trae entre las manos tan llena de ocultas dudas y dificultades, que para allanarlas, y perficionar la sanidad, que es el vltimo fin de toda la medicina, es necessaria vn arte larga que tenga muchas partes, y muchos ministros, artifices y artificios: pues ha de asistir el maestro y artifice principal a remirar y repassar mil circunstancias ya passadas, y considerar los males y accidentes que se ofrecen de presente, y preuenir en el remedio necesario de varios desastres que se pueden ofrecer, que es la destreza, y prudencia, y trac'as necessarias que dessea y aplica Hippocrates al medico en las primeras palabras del proemio de sus aphorismos? Et non solum praestare se medicum opportuna facientem, sed et aegrum et assistentes et exteriora. En el qual auiso quiere dezir al medico que tome nuevos brios y tenga buen animo, y mire la obra, y las muchas cosas que tiene que gouernar y preuenir, pues no solo se ha de ofrecer a el todo entero con sus cuydadosos y solicitos sentidos en todas las preuenciones y prouidencias, para perceber la calidad y naturaleza de qualquiera enfermedad, y aplicar en su fol. 14v

remedio y cura las cosas pertenecientes y oportunas: mas tambien con suma diligencia y artificio ha de reconocer las fuerças y sujeto del enfermo, y regirlas y moderar sus excessos o defectos, y con la misma destreza ha de gouernar los borrones de los asistentes y enfermeros, y corregir las medicinas y medicamentos, y otros mil sucesos accidentales y exteriores. Y en las mismas palabras quiso tambien significar que es tan grande y prouechosa la junta y compañía de la prudencia, y desta arte o trac'a de inuentiuua, que es vniuersal en las demas ciencias,

y en todas puede mucho, y en la medicina lo puede todo, porque es proprio instrumento del medico, con que allana los montes, y las dificultades de los males que dizen incurables, como si le fuessen incomprehensibles, que al buen artifice no lo son, pues con su destreza y artificio les descubre todos los hondos y los vazios, y los allana, y comprehende, y los mide a dedos, y los tantea, y le son sujetas todas las enfermedades, y le son curables, que sabidas las causas de sus efectos, todas las puede remediar.

fol. 15r

Y assi todo lo arriba referido lo propone Hippocrates, y es el fundamento de sus pronosticos, donde con sola esta trac'a y buena estimatiua, y facultad de proporcionar la furia, y violencia, o espacio, y presteza de la enfermedad, y si es larga, o aguda en comparación de la firmeza, o debilidad, y flaquezas del enfermo, haze admirable al Medico, y su arte entre las gentes: pues puede preuenir y pronosticar de los varios sucessos, y accidentes que en tal día, y en tal hora, y a tal punto podran suceder en el presente mal, y del fin o peligro que se espera, y podra tener. Donde se encierra toda la sciencia, y preuidencia de los males, y el arte del pronosticar: y refiriendo el resto de la humana admiracion, le aplica vnas alas con que buele por los ayres, y con inteligencia y delicada imaginatiua pueda considerar, Si quid diuinum in morbis inest, eius etiam addiscere prouidentiam. Como si dixera Hippocrates, que el Medico auentajado en destreza y habilidad, no solo las causas materiales corpulentas puede perceber, mas aun el ayre delgado, y aereas influencias, como cosa diuina, secreta, o muy oculta

fol. 15v

lo puede reconocer y penetrar, si su mala calidad

corrupta, o pestilente causa, o sustenta enfermedades, tambien les da alcance, y puede comprehender, y hazer prouidencia, y preuencion con que se puedan remediar. De donde se sigue, y queda llano y claro, que al Medico diestro artifice inuentiuo, no ay enfermedades incurables, que todas le son comprehensibles: pues en causas naturales medicinales, quien puede lo mas, puede lo menos, como en el mal gotoso se podra verificar. Que si el mal de la Gota, o Gotear, en Griego, o en Latin, o en Castellano, se dize y es vn corrimiento, o cosa que corre, o puede correr, claro es, que esta y se comprehende en el vniuersal despertador preseruatiuo de corrimientos, y como a vno dellos con el mismo modo y trac'a de fundamentos, y con los dos remedios del Oro potable vegetable, y mi ordinaria euacuacion se ha de preuenir: y con los mismos dos, y las condiciones alli referidas se ha de curar y remediar: como lo confirma y refiere Hippocrates en el libro de las Epidemias. Decubitus in quibus haec facta curant, eadem ante factam praeseruant. fol. 16r

Y la razon es llana, y quadra al entendimiento, que qualesquier remedios que siruen en qualquier mal, si son bastantes para preseruar, los mismos son propios y suficientes para lo curar. Pues propuesta la cura entre las manos, contraponiendola a la ordinaria que vsan los praticos antiguos: para que se entienda y vea con mas luz, como en cosas tan graues se ha de pretender, pues quien haze mal, o algun engaño, dizen que aborrece la luz y claridad. Y juntas las dos cosas parecen vna misma, pues tienen vn mesmo fin de desarraigat el mal, y adquirir la sanidad, y el como: y la forma tambien es vna, pues no pueden huir la euacuacion para quitar lo que sobra,

y causa, y haze el mal, y las dos son metodicass,
y puestas en razon. Y en todo esto
conuenimos, y es vna misma la intencion;
mas en el obrar, y con que instrumento se
aya de hazer, y en el rastrear la causa que se
ha de euacuar, es grande la diferencia, y tiene
lugar la buena estimatiua, o inuentiua en
allanar la dificultad. Que si reparten la causa
en quatro partes humorales, de sangre, flema,
colera, y melancolia, parece que la despedac'an,
fol. 16v

y queda mas entera la duda y confusion,
qual de los quatro es la propia causa, que
la propiedad no esta en exceso, ni ventaja
del vno a los otros tres, pues todos andan juntos:
y assi la purga, y la sangria en todas ocasiones
es por conjeturas, y siempre condicional.
Mas como la causa Gotosa hallada
de mi inuencion, es vna sola y entera, y excrementosa
y material, sacandola de su fuente,
que (conforme a Galeno) es la cabec'a, se
vee con demonstracion que se preserua, y se
cura, y dessarrayga toda la enfermedad. Y si
haziendola graue y estremada, por ser dolorosa
y larga, se preualen de la Maxima, y Aforismo,
que Extremis morbis, extrema remedia
adhibenda sunt. Como si dixesse, que en las
curas de los males, y remedios dellos, se guarde
peso, medida, y proporcion: y assi como
a grande mal le aplican purgas, y sangrias:
pues dize Galeno que en toda la Medicina
son los remedios mas graues y mayores, pareciéndoles
que ningun otro remedio sera
mas grande, ni su yqual. Yo concedo la maxima,
y me quiero valer della, y admito el
peso, y medida, y proporcion: y el mal lo doy
fol. 17r

por graue, y enfermedad larga, y estremada,
y propuesta su causa, ya sabida, medidos y
pesados los excrementos que la engendran,

forjandose en la cabec'a cinco, o seys onc'as
cada dia, si se aplica de ordinario el mi remedio
de escobilla, sacando cinco o seis onc'as
en proporcion, que le resta a la Gota? o con
que materia ha de malear? o de quales superfluidades
se puede hazer ni formar, quitado
el fundamento, y su raiz?

Y esta es la cura propia de la gota, que aunque
sea larga y espaciosa, es Mathematica demonstracion,
porque. Quae longo tempore fiunt
infirmities, lente curare oportet: quae breui, breuiter.
Como si dixera Hippocrates, que se destierren
del Reyno todos los empiricos, que
las enfermedades largas que han maleado
vn cuerpo humano en veinte años, con medicinas
topicas empiricas y violentas las
quieren curar en tres dias. Y si las fricaciones
y cura preseruatiua de la gota del Obispo
de Albarrazin es debil y dudosa: y si los tres
remedios de baños, fricaciones, y exercicios
que propone Galeno en su arte de preseruar
son floxos para males grandes, o defetuosos
fol. 17v

y tan dificultosos por las muchas
diferencias dellos, que jamas a ningun sujeto
se pueden proporcionar. Y si las muy
acomodadas dietas o regimientos en la trac'a
del biuir, y las costumbres, y en los manjares
para alimentar, que si en enfermedades
breues importan mucho, en las largas
gotas, y otras semejantes, no son de prouecho
por ser dificultosas de cumplir. Y si las
curas ordinarias con tanto estudio y suma
diligencia hechas en tantos años no han curado
ni preseruado, y la furia y fuer'as del
mal se van ensoberueciendo, y porfian en
destroc'ar, con el doctissimo acuerdo y prudentissimo
parecer de los eminentes médicos
de Camara, y asistencia ordinaria, sera
seruido Vuestra Magestad de preuenirse y repassar los

ausos y fundamentos propuestos en el vniuersal
 despertador a la Santidad del Summo
 Pontífice dirigido, que son vnos principios
 y preuenciones para perceber todas
 las trac'as y marañas ocultas, o descuydadas
 de todos los corrimientos, y aduertir con
 grandissima instancia en las dos obras alli
 referidas naturales, y las mayores y vniuersales
 fol. 18r

de toda la humana fabrica, que son el
 alimentar y añadir sustancia, y reponer sangre
 y carne. Y la segunda, que necesariamente
 se sigue de la primera, que es el excrementar.
 Y pues es clara verdad, que en Vuestra Magestad abundan
 excrementos, que causan dolores gotosos
 con interpolados corrimientos, se sirua
 en tan vrgente y necessaria ocasion que
 se acomoden y apliquen mis dos remedios, el
 licor y beuida ordinaria del Oro Potable
 vegetable en la correccion y coadjutoria de
 los manjares, para añadir sustancia, y en reparo
 del calor natural, que es el supremo artífice
 desta obra, y la ordinaria euacuacion
 con la facil escobilla de las plumas, en la parte
 del quitar, o espurgar las superfluidades,
 y excrementos que se engendran en la cabec'a
 que estas dos obras siruen y son los instrumentos
 de las dos partes del arte del medicar:
 en las quales todos los Medicos la han definido,
 y comprehenden Hippocrates, y Galeno
 en la difinicion, en el discurso y despertador
 referida, y el doctissimo Doctor Mercado
 Protomedico, que assiste en la Camara,
 fol. 18v

en sus instituciones en la consideracion
 segunda confirma, que *Medicina nihil aliud
 potissimum docet, quam adiectionem deficientium,
 & ablationem redundantium.* Como aduirtiend
 al Medico que ha de considerar,
 que la Medicina no es otra cosa, mas de vn

poner, y quitar, o añadir en todo lo que falta, o quitar del cuerpo la abundancia, y todo lo que sobra: porque en estas dos obras consiste toda su arte y trac'a, y en estas solas esta fundada toda la cura extraordinaria, tan facil y clara como se ha formado en los quatro articulos deste discurso. Y del prouecho, o daño que destas dos partes, y otras dietas, y de las menudencias referidas, y qual en particular se aya de seguir, Vuestra Magestad ha de ser el juez, valiendose del precepto de Galeno en el sexto de Tuenda valetudine. Ipse autem qui affligitur omnibus seorsum vsu exploratis, quod minime noxium, iucundissimunque inuenerit eo vtatur. Como si dixera Galeno, que perdiendo de su derecho y arte imperiosa de mandar, da sus vezes a qualquier enfermo que padece, para que en las dietas, y otros remedios propuestos de sus males, y fol. 19r

en todas las curas y medicamentos, haga vna esperiencia cuydadosa con el vso y prueua de cada cosa en particular: y lo que no le fuere dañoso, y le fuere mas agradable, y mas gustoso, de aquello vse, que es lo mas cierto, y que sin duda le ha de aprouechar. Y en suma se remire el mismo consejo del gran Filosofo Ciceron, escriuiendo con su ingenio vniuersal a vn su amigo familiar, de muchos males y achaques enfermizo, dize assi Valetudo conseruatur notitia sui corporis, & obseruatione earum rerum, quae prodesse, vel obesse possunt. Como si dixera, que el preualerse el enfermo, y conseruar el hombre su salud, nace de la noticia cierta de la flaqueza y firmeza de si propio, y de sus partes, y del remirar todas las cosas y remedios que le pueden dañar, o aprouechar: porque en el arte de la medicina, y en los grandes remedios della, tiene mas fuerc'a la esperiencia propia, que la razon. Y la razón

natural vence a todos los autores, y sus autoridades, porque de la sanidad, la obra es el fundamento, y las palabras compuestas, y aparentes, todas consisten en opinion. Y siendo tan necessaria esta cura y obra cuydada,
fol. 19v

tan importante, que con grandissima destreza se encamine, como lo pide de ordinario a Dios todo el Christianismo. Mouido con estilo y pluma bien llena de oraciones, me atreui a ser participe, y ayudar a los asistentes, y seruir con el licor y modo de euacuacion, que si a Vuestra Magestad le fuere trabajosa, y no gustosa, yo dare otro modo y trac'as que tengan el mismo fin: que en prouechosos dones salutiferos, la mano larga del altissimo criador no esta cerrada, ni en la rica Medicina jamas faltara caudal. Y si se ofrecieren otros mas prosperos que el mio, se admitan sus obras por mejoría, con que den testimonio de verdad, Que en desseo zeloso y cuydoso de que Vuestra Magestad biua muy largos años con prospera salud, ningun vassallo ni criado me podra vencer, ni auentajar.

Y porque en cosas tan graues, y trato de curas, y cuydado de salud, se alaba la junta de los ingenios, y su consejo y parecer. Visto este discurso y cura de la Gota de algunos muy doctos Medicos desta Corte, y del Doctor Iuan Gomez, Catedratico desta sciencia, y del Licenciado Soto grandes Filósofos,
fol. 20r

y Medicos de Vuestra Magestad, les parecio bien, y obra necessaria, y muy acomodada trac'a, que con este propuesto exemplo se aduierta, y despierten todos los entendimientos que han passado su vida, y estan como descuydados y dormidos en el origen y decendencia de los males, y en su fuente manantial. Y que con esta obra particular, se confirmen

y perficionen los fundamentos vniuersales,
y se perciban bien los principios tan
oluidados en el despertador vniuersal referidos.
Porque ninguna sciencia, teorica, y
modo de saber intelectual es de sustancia para
los hombres, sino se reduce en obra y
pratica, ni se puede bien perceber, ni
en las republicas puede seruir, ni aprouechar.